

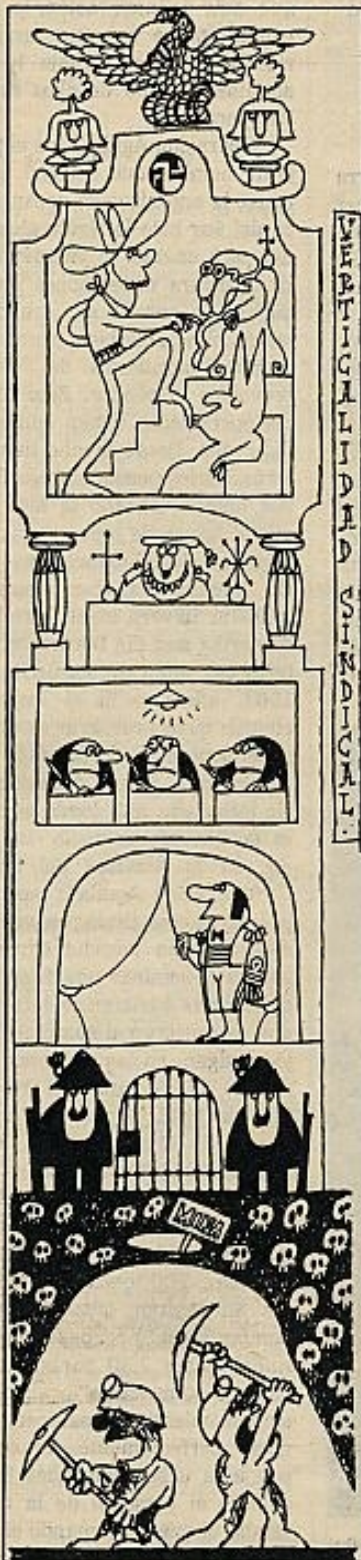
LA PERRA VIDA DE UN PERRO FLACO

11

Para tener conocimiento de lo que antecede en esta historia, compre los diez últimos números de "Triunfo" y una póliza de tres pesetas



Por
**VAZQUEZ
DE SOLA**



Y me puse a trabajar en una oficina. Todos los empleados -funcionarios, dicen ellos- de oficinas son nuevos pobres: nuevos pobres de Primera, de Segunda o de Tercera clase. Se llaman Perez -salvo tres Gonzales y un Lopes- y antes de la guerra tenían pequeños comercios que les producían pingües beneficios, con los que vivían ~~ampliamente~~ desahogadamente. Los nuevos pobres de segunda se llaman Peres de Algo. Estos, que tienen apellidos compuestos, son, invariablemente, abogados y, claro, no saben una palabra de leyes. Antes de la guerra vivían ~~de sus rentas~~ de sus rentas. Los nuevos pobres de Primera Clase son los más importantes: Todos son marqueses de Cosas Muy Altas; los compañeros les llaman don Gonzalo y antes de la guerra vivían también del cuento.

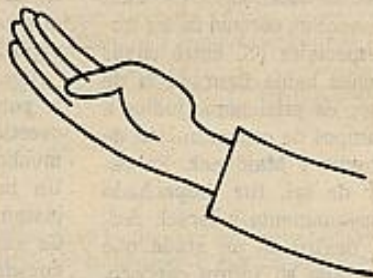
Todos ellos, sean de primera, de segunda o de tercera clase, estos nuevos pobres, se han visto obligados a trabajar a partir de la Liberación.

Entramos en la oficina a las diez de la mañana. Al llegar, lo primero que hacemos es comentar la actualidad, calentándonos las manos en la estufa. La actualidad deportiva, claro. Luego, a las doce, hora en que llega el jefe, cada nuevo pobre ocupa su sitio, detrás de su mesa y se pone a leer el "Marca", teniendo la precaución de coger un expediente para camuflarlo.

A la una guardamos el expediente y nos preparamos para salir a las dos.

Por la tarde no se trabaja: Es lo que se llama jornada intensiva.

A PESAR DE LO POCO QUE SE TRABAJABA EN LAS OFICINAS...



...LOS NUEVOS POBRES SE CAMUFLABAN PRONTO...



...DE TENDER LA MANO.



ES UN CURSI:
UN NUEVO
POBRE



(CONTINUARA)